

Regresando al pasado

Nuestro Director Ejecutivo escribe sobre una visita reciente a nuestros proyectos afiliados en Virginia del Oeste

Recientemente, tuve el privilegio de visitar varias escuelas en Virginia del Oeste donde Children Incorporated ofrece nuestro programa de patrocinio de niños. Habían pasado varios años desde mi última visita a estas escuelas; mientras yo tenía memorias claras de mis viajes previos, no estaba seguro sobre qué encontraría esta vez. Reflejando sobre el hecho de que todo en nuestro mundo cambia rápidamente, esperaba encontrar que estas escuelas de Virginia del Oeste hubieran cambiado en comparación con cómo eran la última vez que las visité. Lo que descubrí, sin embargo, es que yo estaba equivocado al anticipar cambios significativos, porque visitar estas escuelas fue, de muchas formas, regresar al pasado.

Las primeras dos escuelas que visité, la Escuela Primaria de Genoa y la Escuela Primaria de Dunlow, las dos en el Condado de Wayne en Virginia del Oeste, son muy pequeñas instituciones; una tiene una inscripción total de aproximadamente 75 estudiantes, y la otra, de solamente alrededor de noventa. Los edificios escolares son viejos y muestran indicios de deterioración después de muchos años de uso; y los dos se hallan en áreas extremadamente rurales, sin negocios ni comercio.

Mientras manejaba a estas escuelas de Huntington en Virginia del Oeste, con una ciudad de 50,000 personas a menos de una hora, no podía evitar sentir un cambio drástico de ciudad a campo – de tener a no tener. Las calles comenzaron a curvarse; algunas se hicieron mucho más estrechas y menos mantenidas. Negocios y casas se hicieron menos, y más lejos uno al otro. Luego, cuando parecía que yo estaba en medio de la nada, llegué a la primera escuela que iba a visitar: la Escuela Primaria de Genoa.

Escuchando de nuestros niños patrocinados

Mientras el personal de la escuela fue extremadamente cariñoso conmigo – y es obvio que ellos toman muy en serio su responsabilidad de cuidar a los estudiantes – el peso de la pobreza quedaba en el aire. Fue palpable; yo lo podía sentir. Mientras yo interactuaba con varios estudiantes inscritos en el programa de patrocinio de Children Incorporated, me conmovió su obvia necesidad.

Mientras yo hablaba con una chica, ella me dijo que su madrina le escribe cartas, y la motiva a estudiar mucho y siempre hacer su tarea. Ella dijo que siempre espera las cartas que recibe de esa mujer con ansias, porque le recuerdan que a alguien ella le importa, y alguien quiere que ella tenga éxito en la vida. Un chico de la misma escuela me mostró algunas obras de arte de él, y me dijo que su padrino había mandado dinero para los útiles que él usó para crear sus pequeñas obras maestras. Él estaba muy agradecido por el regalo.

Nuestra maravillosa coordinadora voluntaria de la escuela compartió que un número de niños no tendrían zapatos, ni ropa cálida ni comida si no fuera por la asistencia que sus padrinos se les proveen a través de nuestra organización. Ella vocalizó su aprecio, y también lo hizo el director de la escuela, por todos los años que Children Incorporated ha ayudado para que los más pobres entre el cuerpo estudiantil pudieran adaptarse y experimentar un sentido de normalidad mientras estaban en la escuela - al proveerles con ropa semejante a la que usan los jóvenes con menos estrés económico en sus vidas. Ella hablaba del significado de asegurar que esos niños también tengan lápices y papel, y útiles escolares

adecuados y comida los fines de semana, cuando no reciben las comidas calientes gratis que la cafetería escolar se les provee entre semana.

Un sentido de esperanza

En la segunda escuela que visité, la Primaria de Dunlow – aún más lejos de una ciudad grande, y tal vez aún más remota – encontré una situación muy semejante: un pequeño, dedicado y cariñoso personal trabajando muy duro para asegurar que se estén proveyendo para los niños que sirven, y que se les ofrezca un lugar seguro en el que aprender y crecer. Los niños que viven de la extrema pobreza, como muchos de los jóvenes inscritos en nuestro programa lo viven, esperan asistir a la escuela con ansias, porque mientras ahí, no sólo tienen acceso a calefacción, agua limpia y comida nutritiva – útiles que a menudo se les hacen falta en sus casas – pero también experimentan un sentido de esperanza y posibilidades para sus futuros. Ven más allá de lo que hay, hasta lo que puede haber, y se atreven a soñar.

Me da lástima que la asistencia que ofrece Children Incorporated siga siendo tan vitalmente importante en las vidas de estos jóvenes; pero a la vez, también agradezco que podamos estar ahí para extender una mano y ofrecer apoyo que realmente cambia vidas. Eso es lo que significa Children Incorporated: mejorar las vidas de niños y sus familias mientras se enfrentan con desafíos económicos y problemas de todos tipos. Por más de una década, hemos estado tocando vidas y ofreciendo esperanza y oportunidades en áreas donde las necesidades suelen faltar. Eso, amigos, es el porqué de nuestra organización; y Ustedes, a través de su generoso apoyo de nuestro trabajo, lo hace posible todo.

¡Muchas gracias!

Del corazón,

Ronald H. Carter

Presidente y Director Ejecutivo

Sobre el Condado de Wayne en Virginia del Oeste

El Condado de Wayne se halla entre la vasta belleza natural de las Montañas Allegheny, las que todavía esconden depósitos del carbón que una vez hacía que esta zona del Estado de Alpinistas se hiciera una rica y populosa. La automatización de las minas y los estigmas ecológicos que se asocian con el carbón como fuente de combustible han dañado gravemente la economía del Condado de Wayne. Con la minería del carbón casi cesada por completo, los negocios que una vez dependían de la minería y el poder adquisitivo de los mineros han cerrado. El desempleo sigue aumentando, y el desarrollo de la industria avanza muy lentamente.

Como muchos pueblos en esta parte rural de Virginia del Oeste, Genoa es remoto, localizado lejos de algún pueblo o ciudad grande. Algunas minas a cielo abierto todavía producen el carbón, y algunos aserraderos cortan madera. Generalmente, sin embargo, la economía de Genoa está luchando, con alto desempleo y una falta de desarrollo industrial. Muchos residentes en esta región viven muy debajo del umbral de pobreza.

Por estas razones, la Escuela Primaria de Genoa y la Escuela Primaria de Dunlow sirven de faros de esperanza y refugios, como están entre los pocos lugares donde los niños de familias empobrecidas pueden contar con apoyo, motivación y una comida cálida y nutritiva cada día. Los cariñosos maestros de estas escuelas luchan para mejorar la autoestima y el bienestar de cada niño a través de una educación completa – la clave para quebrar el ciclo de la pobreza.

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN VIRGINIA DEL OESTE?

Usted puede patrocinar a un niño en Virginia del Oeste en una de dos formas: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal, o mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org.